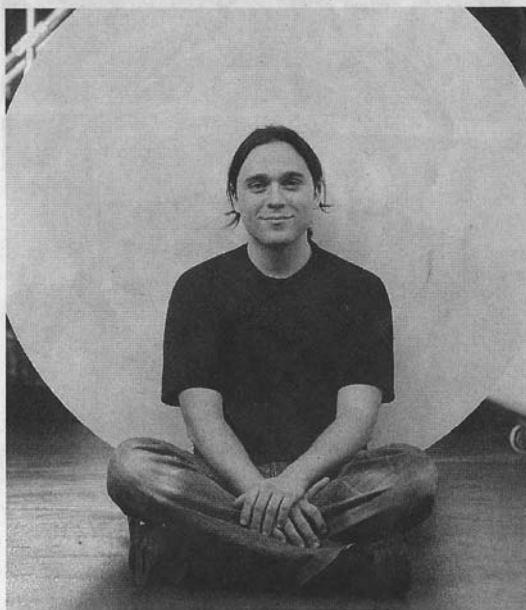


DANIEL RODRÍGUEZ POETA



El poeta granadino Daniel Rodríguez Moya. / IDEAL.

«No me gustan para nada las verdades absolutas en poesía»

El joven poeta granadino, que acaba de publicar el libro 'El nuevo ahora', dice que le interesan «los poemas que digan cosas»

JUAN LUIS TAPIA GRANADA

Daniel Rodríguez Moya es uno de los jóvenes poetas granadinos que empieza a irrumpir en el panorama literario, tras obtener el Premio García Lorca y haber publicado varios poemarios. Ahora, acaba de aparecer 'El nuevo ahora', un libro que arranca desde la tradición para intentar nuevos versos.

—¿En qué consiste el poemario 'El nuevo ahora'?

—'El nuevo ahora' es un conjunto

de doce poemas que se quedaron fuera en mi anterior poemario ('Oficina de sujetos perdidos') y que de alguna manera lo completan. De todas formas los poemas tienen una unidad de libro por sí mismos y pueden entenderse sin necesidad del anterior. Hay una serie de motivos recurrentes a lo largo de todos ellos que le dan la unidad necesaria para que no se trate simplemente de un conjunto de textos sin más relación que la de compartir un espacio encuadrado.

—¿Qué le interesa de la poesía?

LIBRO

- ▶ **Título:** 'El nuevo ahora'.
- ▶ **Autor:** Daniel Rodríguez Moya.
- ▶ **Editorial:** Cuadernos del Vigía.
- ▶ **Contenido:** Doce poemas que continúan la línea del poemario anterior titulado 'Oficina de sujetos perdidos' (Ed. Dauro).

—La poesía que me interesa no es la que se limita a ser un ejercicio acrobático con las palabras. Me interesa que los poemas digan cosas, aunque eso no quiere decir que estén escritos de cualquier forma. No me gustan para nada las verdades absolutas, las sentencias definitivas que no dejan más opción al lector. Por último, cada vez me interesa más la fuerza de las imágenes como recurso al servicio de la idea, pero no me gustan las metáforas gratuitas ni el exceso de ellas en los poemas.

—¿Cuáles son sus fuentes poéticas?

—Son muchos los poetas que considero fundamentales y acudo a ellos constantemente. No tengo un único poeta elevado a la categoría de insuperable. Ahora leo mucho a Claudio Rodríguez. Me parece increíble que un libro como 'El don de la ebriedad' lo escribiese con apenas 19 años. Conocer las tradiciones poéticas es indispensable para afrontar la escritura con un mínimo de rigor. Hace poco alguien me habló de un poeta que no quería leer a otros poetas para que no le influyeran. Seguramente sus versos estarán más cargados de cosas ya dichas. Creo que el desconocimiento de 'lo otro' es el peor enemigo de la poesía.

—¿Están los jóvenes poetas abriendo caminos distintos a la experiencia y diferencia?

—Los ángulos desde los que se está escribiendo poesía no pueden encajarse en esas dos etiquetas, son insuficientes incluso para los propios autores que tradicionalmente han sido situados en cualquiera de los dos extremos.

—¿En qué ha evolucionado su poesía en relación a libros anteriores?

—He leído más libros y a más autores y sobre todo he compartido muchas discusiones y charlas con otros poetas. Necesariamente no podía escribir otro libro igual al primero. Había otras formas de expresión poética que tenían que aparecer aquí.